

**ENSAYO TOMA DE DECISIONES EN ETICA CLINICA**

**UNIVERSIDAD DEL SURESTE**

**Medicina Humana**

**ANÁLISIS DE LA DECISIÓN EN LA CLÍNICA**

DR. DANIEL LÓPEZ CASTRO

**PRESENTA:** Romina Coronado Arguello

**GRUPO, SEMESTRE y MODALIDAD:** 8vo semestre, grupo B.

Comitán de Domínguez, Chiapas a 26 de febrero del 2022

## INTRODUCCIÓN

La ética clínica, como parte de la bioética, tiene como función ayudar al personal sanitario, al paciente o a la familia en la toma de decisiones cuando estas abordan cuestiones éticas de difícil solución.

En algunos problemas, esta toma de decisiones se enfrenta no solo a posturas clínicas diversas, sino que también a apremios por parte de familiares o del mismo equipo médico que claman por una solución ante casos que entran en el área del debate ético.

Lo que se puede hacer, es la aplicación de un método de análisis clínico, el cual, mediante una metodología propia y replicable, pueda orientar la discusión sobre principios comunes y, a la vez, poder evaluar las decisiones clínicas originadas.

Más allá de las respuestas clínicas que se puedan dar frente a casos diversos, no debemos olvidar la empatía que se nos presenta a la hora de ver al ser humano como totalidad unificada. Este criterio debe ser la base que guíe una reflexión que no solo busque criterios de calidad, sino que además valore la inviolabilidad de la vida y con ella la dignidad de cada persona, en especial, en aquellas condiciones de fragilidad.

## DESARROLLO

La relación médico-paciente ha cambiado mucho durante los últimos años como lo han hecho todas las sociedades en su vida cívica, cada una a su propio ritmo. Primero empezó como el enfermo que fue solo informado de su situación, luego se pidió su aceptación para ser tratado, para hoy reconocer y respetar el derecho a ejercer su capacidad de decisión ante su salud y enfermedad. El desarrollo de la autonomía de la persona no solo radica en el terreno cívico o político sino en otros ámbitos que incluyen la medicina, con lo cual el clásico paciente ha pasado a ser un consumidor de servicios en modelos de salud más institucionalizada y de mercado.

Con los constantes avances científicos y tecnológicos, las alternativas de procedimientos e intervenciones diagnósticas y terapéuticas han llegado a magnitudes que antes no se llegaban ni a imaginar. Y para cada una de ellas se hace necesario un proceso de decisiones que también es progresivamente más complejo.

La práctica clínica se enfrenta diariamente a problemas diagnósticos y terapéuticos que exigen decisiones en base a hechos que son también contextuales y que ponen en juego valores que necesitan ser debidamente cuidadosos.

Decidir frente al problema moral en la práctica clínica se tornó un aspecto importante para todos los profesionales implicados en el cuidado de la salud, porque pone en evidencia la habilidad o no de reconocer un problema ético para, entonces, echar mano de las herramientas bioéticas adecuadas para cada situación en cualquier nivel de atención a la salud ya sea, primario, secundario, terciario o incluso cuaternario.

El tipo de decisiones clínicas van relacionados a cada una de sus etapas como control de natalidad, tratamientos de infertilidad, embarazo y aborto, tratamientos perinatales, prematuridad, malformaciones congénitas, enfermos críticos de dudosa recuperabilidad, pacientes terminales, cuidados paliativos con sus requerimientos específicos, los problemas del adulto mayor, así como todos aquellos que se relacionan con el fin de la vida y la búsqueda de una muerte digna.

Lo anterior significa que se resuelven de manera intuitiva, sin reconocer ni menos aún analizar sistemáticamente los valores en juego. De esta manera, aunque por la experiencia frecuentemente se resuelven de forma adecuada, no siempre es así. No se trata de que ocurran graves errores, pero sí que las soluciones podrían ser muchísimo mejores de lo que son.

La toma de decisiones correctas en medicina exige método y fundamentos, tanto en lo biológico como en lo ético. Son competencias necesarias para todo profesional de la salud y no solo para los miembros de comités o consultores.

Los agentes de decisión incluyen en primer lugar al médico, o más bien a los médicos, por cuanto rara vez un médico estará decidiendo solo ante escenarios críticos. Por su parte, el enfermo tampoco estará solo sino acompañado por su familia y una variable red social. A lo anterior se agregan otros profesionales no médicos de la salud, posibles consejeros externos de cada paciente, los documentos u otras formas de expresión de voluntades anticipadas cuando existen, y órganos consultivos como los comités de ética asistencial o los consultores de ética clínica.

No solo participan estos diversos agentes, sino que ellos están influidos o dependen de factores que incluyen la capacidad del enfermo para comprender su situación y tomar decisiones, la misma capacidad en sus familiares, los problemas emocionales asociados inevitablemente a la enfermedad y los temores, esperanzas, culpas o intereses diversos en juego.

## **CONCLUSIÓN**

Tomar decisiones frente a un problema moral en la práctica clínica se ha tornado un aspecto de suma importancia para todos los profesionales involucrados en la atención de la salud.

Las situaciones clínicas complejas son en la medicina contemporánea casi ilimitadas en su número y variedad a lo largo del ciclo vital. Las alternativas de intervenciones diagnósticas y terapéuticas son progresivamente más numerosas planteando diversas alternativas para cada caso. No solo ha cambiado la medicina sino la sociedad y el enfermo, quien tiene el derecho a estar informado y tomar sus decisiones, o al menos a participar activamente en ellas

## **BIBLIOGRAFÍA:**

**Juan P. Beca. LA TOMA DE DECISIONES EN ETICA CLINICA. Centro de Bioética, Facultad de medicina Clínica Alemana – Universidad del Desarrollo. Santiago de Chile.**